

DEMOCEDES DE CROTONA. BIOGRAFÍA DE UN MÉDICO DE FINALES DEL SIGLO VI A.C.¹

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ GARCÍA

RESUMEN

La biografía de Democedes presente en la *Historia* de Herodotus constituye un documento esencial para conocer la situación de la medicina griega de finales del siglo VI a.C., así como el papel que los médicos desempeñaban en el seno de la sociedad. Aunque Heródoto no proporciona una datación cronológica precisa, se puede establecer una correlación cronológica aproximada de la vida de Democedes.

ABSTRAC

The biography of Democedes, present in the History of Herodotus, constitutes an essential document to know the situation of the Greek medicine of final of the century VI B.C., as well as for the paper that the doctors carried out in the breast of the society. Although Herodotus doesn't provide a precise chronology, an approximate chronological correlation of the life of Democedes can settle establish.

La fuente fundamental para conocer a Democedes de Crotona es la obra herodotea (III, 125-137), donde se nos narran sus aventuras en el mundo griego y en la corte persa, en lo que constituye una auténtica biografía².

1. Si definimos la biografía como la vida de un hombre desde su nacimiento hasta su muerte, no cabe duda de que ya en pleno siglo V a.C. se conocen tanto obras biográficas como autobiográficas, incluso fuera del estrecho ámbito de la biografía literaria y mitológica; de hecho, aunque las evidencias son de por sí pobres, parece que las primeras biografías y autobiografías griegas pertenecen al periodo 500-480 a.C., contemporáneas de las primeras obras sobre genealogía y periégesis (Cf. MOMIGLIANO, A.: *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia*, México 1986, 22 y ss.).
2. En la obra de Heródoto encontramos diversas biografías organizadas de acuerdo con los principios de la biografía formal: orígenes, juventud, realizaciones, muerte. Tales son

Nadie duda de la existencia real del personaje, si bien, para algunos autores la biografía que nos proporciona Heródoto reviste más bien las características de un cuento oriental, por lo que habría que restar credibilidad a algunos de sus datos y considerarlos como propios de una composición literaria³. No obstante, y a pesar de estas críticas, las aceptemos o no, no cabe duda de que Heródoto nos proporciona una verdadera “biografía” de Democedes, contenga o no elementos propios del cuento popular, a lo que hemos de añadir el importantísimo testimonio que dicha biografía constituye para conocer el estado de la medicina griega en esta época. La información sobre Democedes debió ser recogida por Heródoto de fuentes orales, en su mayor parte durante su estancia en Turios, sin descartar, por supuesto, informadores samios y atenienses. En este sentido, no podemos pasar por alto que sólo Democedes podía conocer las enfermedades de Darío y de Atosa, por lo que la información al respecto debía de proceder de él, argumento que avalaría la existencia de una fuente segura a la que debió de tener acceso Heródoto. Según la Suda (s.v. *Democedes*), habría escrito una obra sobre medicina, de la que nada más sabemos al respecto, circunstancia esta que deja abierta la puerta a la especulación sobre su contenido y su llegada o no a manos de Heródoto.

Democedes de Croton, hijo de Califonte, que era médico y, de los de su época, el mejor que había en el ejercicio de su profesión... (III, 125, 1).

Democedes era médico y se había formado en el ámbito familiar, pues su padre era también galeno; ambos pertenecían a la llamada escuela médica de Crotona, la más famosa escuela de medicina griega de finales del siglo VI a.C., según los conocimientos del propio Heródoto (III, 131, 3). A esta escuela pertenecería también Alcmeón de Crotona, más joven y puede que incluso alumno de Democedes, pues sería joven cuando Democedes gozaba ya de avanzada edad⁴.

Según la Suda (s. v. Democedes), Califonte es identificado con un sacerdote de Asclepio en Cnido⁵, lo que podría apuntar a una relación con la lla-

los casos de Ciro, Cambises, Creso, Milciades o Democedes (HOMEYER, H.: “Zu den Anfängen der griechischen Biographie”, *Philologus* 106, 1962, 71-8).

3. HOW, W.W., y WELLS, J.: *A Commentary on Herodotus, Book III, 129-138*, Oxford 1968; GRIFFITHS, A.: “Democedes of Croton. A Greek doctor at the court of Darius”, *Achaemenid History* II 1987, 37-51.

4. Según Aristóteles, Alcmeón llegó a la juventud en la vejez de Pitágoras (*Metafísica* 986a), quien era contemporáneo de Democedes.

5. En la tradición homérica Asclepio es representado como un prestigioso médico, cuyos hijos, Macaón y Podalirio, eran médicos de los griegos que sitiaban Troya (*Ilíada* II, 731-32; IV, 193-4). En Hesíodo (*Eas*, fr. 50-1) y en Píndaro (*Pítica* III, 41-105) ya aparece como hijo de

mada escuela de Cnido o, al menos, a un origen cnidio de sus conocimientos. En cualquier caso denota una tradición médica familiar relacionada con los asclepiades de Cnido.

Recordemos que Crotona había sido fundada a fines del siglo VIII a.C. (según la tradición por colonos aqueos procedentes del Peloponeso), y rivalizó política y económicamente con Sibaris, que había sido fundada al Oeste del golfo de Tarento (en la misma época que Crotona, por colonos originarios, principalmente de Acaya). La fundación de Crotona se fecha en 733-2 a.C., según Diodoro (VIII, 17, 1), y habría sido fundada a instancias del oráculo de Delfos por Miscelo, un aqueo de Ripe (Estrabón (VI, 12), contando para ello con el apoyo de Arquías, el fundador de Siracusa⁶. La región estaba previamente habitada por los yapigios según Éforo (FGrHist 70 F140)⁷.

La riqueza de la región y la prosperidad de la que gozó era proverbial, como refiere Polibio (VII, 1, 1; X, 1, 4, 6). Durante muchos años destacaron sus atletas en los juegos olímpicos; tal es el caso de Milón, como refleja Heródoto, con cuya hija se casaría Democedes, y del que sería amigo Pitágoras (Estrabón VI, 12). La salud de los crotoniatas también era proverbial, hasta el punto de que se acuñó la frase “más sano que Crotona” (Estrabón VI, 12), detrás de lo cual hemos de ver no sólo una indicación a la bondad de su territorio, sino también, a la importancia y al nivel alcanzado por los médicos crotoniatas.

No conocemos la fecha de nacimiento de Democedes, ni la edad que tenía cuando abandona su ciudad natal hacia el 527 a.C., fecha en la que debió de llegar a Egina, según podemos deducir de los datos aportados por Heródoto a lo largo de su obra (III, 120, 1; 126, 1; 127, 1; 131). Las causas de su marcha, según el historiador, habría que buscarla en las desavenencias con su padre; ahora bien, sea ésto cierto o no, lo que si parece probable es que ya poseía una

Apolo y Corónide, siendo extraído del vientre de ésta por su padre que le había dado muerte como castigo a la infidelidad, y se describe su muerte por un rayo de Zeus. Apolo confió el niño al centauro Quirón, quien le enseñaría el arte de la medicina. Sobre su nacimiento existen diversas versiones (cf. Apolodoro, III, 10; Píndaro, *Pítica* III, 41-105; Higino, *fab.* 202; *astron.* II, 40; Diodoro IV; 71; Pausanias, III, 26, 3; Ovidio, *Metamorfosis* II, 535...) Pronto aparece como una divinidad, cuyo culto, originado posiblemente en Tesalia, tuvo su centro principal en Epidauro, donde se desarrolló una escuela de medicina dirigida por los Asclepiadas. Su culto se extendió por toda Grecia, donde destacarían posteriormente, entre otros centros, los de Cnido y Cos, con sus respectivas escuelas médicas.

6. MASSON, O.: “Myskellos, fondateur de Crotone”, *Revue de Philologie* LXIII, 1989, 61-6.
7. Junto a esta versión tradicional, Estrabón (VI, 12) expone otra en la que son algunos aqueos errantes tras la toma de Troya los que llegan al lugar y fundan la ciudad obligados por las circunstancias, pues las troyanas que los acompañaban, cansadas de tanto viajar quemaron todas las naves, obligándoles a permanecer allí.

importante formación médica, hasta el punto de sobresalir sobre los demás, y ello a pesar de ser un recién llegado a Egina, lo que nos sitúa en una persona que habría alcanzado una cierta madurez e independencia, y probablemente, próxima a su acmé, circunstancia que nos permite plantear su nacimiento en torno a la década del 560 a.C, años arriba o abajo. De hecho, como ya hemos visto, Heródoto atribuye a Democedes el protagonismo de ser el mejor médico griego del momento, debiéndose a él la fama que alcanzaba la llamada escuela de Crotona a finales del siglo VI a.C. (III, 131, 3).

A partir de esta fecha, Democedes inicia un peregrinar por el mundo griego en el que desde muy pronto destacará por sus conocimientos médicos, a pesar de que, como dice Heródoto, se marchó de su tierra sin los utensilios propios para ejercer su profesión (III, 131, 1)⁸.

En Egina permanece durante dos años, posiblemente 526 y 525 a.C., llegando a ser el médico oficial de la ciudad, y cobrando un sueldo de un talento (25, 92 kg de plata). Por estas fechas, en las que reinaban en Esparta Anaxandridas II y Aristón, se produce la expedición lacedemonia contra Polícrates de Samos, a instancias, posiblemente, de la aristocracia samia opuesta a Polícrates y, según Heródoto, expulsada de la ciudad (III, 44-54).

De Egina marcha a Atenas, a la corte de los pisistrátidas, donde permanecería un año, posiblemente el 524 a.C., y donde su sueldo es elevado a cien minas (43,2 kg de plata). Es probable que entre los motivos de su marcha a Atenas jugase un importante papel el incremento de sus honorarios, una cantidad sustancial que denota el interés que los hijos de Pisístrato, recién instalados en el poder tras la muerte de éste, mostraron por contratar los servicios de un médico ya famoso en la región. También pudo influir el importante auge que la ciudad ateniense había alcanzado con la tiranía de Pisístrato (Hdt. I, 59; Thc, VI, 54; Aristóteles, *Constitución de los atenienses*. 16)⁹, en cuya corte se reunían los más destacados intelectuales del momento: Simónides de Ceos, Anacreonte, Laso de Hermíone, Prátinas de Fliunte y Onomácrito.

8. Cf. SCHRADER, C.: *Heródoto. Historia III*, Madrid 1986, nota 671.

9. Recordemos que Pisístrato se impuso como tirano al tercer intento, rigiendo los destinos de Atenas desde el 546 al 527 (I, 59-64). Las fuentes coinciden en que fue una época de paz y prosperidad económica para Atenas. A su muerte le sucedieron sus hijos, Hipias e Hiparco, que prolongarían el régimen hasta el 510 (V, 55-6; Tucídides, VI, 59; Aristóteles, *Constitución de los atenienses* 19). Éstos continuaron con la política de su padre durante los primeros años, pero a partir del 514, tras el asesinato de Hiparco, la tiranía se endureció hasta convertirse en un régimen odiado por la ciudadanía, lo que llevaría a su derrocamiento (Cf. HOW, W.W., y WELLS, J.: *A Commentary on Herodotus, Book I*, 84, Oxford 1968; HIND, J.G.: "The tyrannis' and the exiles of Pisistratus", *Classical Quarterly* 68, 1974, 1-18).

Tras la estancia de un año en Atenas como médico oficial, es reclamado por la corte de Policrates de Samos, donde su sueldo se incrementa hasta los dos talentos, unos 51,84 kg de plata según Schrader¹⁰, lo que debió de ocurrir entre el 523 y el 522 a.C. Policrates, que se había adueñado del poder tras deponer el régimen oligárquico, marcó una época de prosperidad económica y cultural para Samos, hasta el punto de poderse hablar de una talasocracia samia (III, 39 y ss)¹¹. De esta época datan las grandes obras de Samos: el túnel para traer agua a la ciudad (obra de Eupalino de Megara), el puerto y el Heraion. En su corte se dieron cita Anacreonte, Ibíco, Pitágoras, Teodoro, Eupalino de Megara y Reco (arquitecto del Heraion), entre otros (III, 60).

Cabe la posibilidad que ya en Samos contactase con Pitágoras, si bien la cosa no esta clara, pues la información disponible no es muy concluyente. Ahora bien, si tenemos en cuenta que Cambises invade Egipto en 526/5 (III, 14)¹², las posibilidades de que Pitágoras contactase con Democedes en Samos se reducen bastante; es más, si tenemos en cuenta las buenas relaciones entre Polícrates y Pitágoras, a lo que hemos de sumar que cuando muere Polícrates, hacia el 522, Pitágoras estaba probablemente aún en Babilonia, de donde regresaría tras la muerte de Cambises y el acceso al poder de Darío, las posibilidades se reducen aún más¹³. En esta línea discursiva, cabe suponer que Pitágoras huya de la tiranía de Silosonte y no de la de Polícrates, el cual ocuparía la tiranía tras la conquista de Samos por los persas (III, 139-42), hacia el 521. El texto de Estrabón (XIV, 16) habría que interpretarlo en este sentido.

La cronología de la vida de Pitágoras no se puede fijar con exactitud, pero aceptando la versión de Aristoxeno (fr. 16 W; véase también Porfirio, *Vida de*

10. Cf. SCHRADER, C.: *Heródoto. Historia III*, Madrid 1986, nota 673.

11. La fecha de la sublevación no está clara; existe una cronología alta y otra baja, comprendida entre 544 y 533 a.C. Para algunos autores la sublevación habría sido realizada por el padre de Polícrates, lo que explicaría el reparto de poder entre los tres hermanos. Cf. MOSSÉ, C.: *La tyrannie dans la Grèce Antique*, Paris 1969, 15-20.

12. Cambises había sucedido a su padre, Ciro, muerto hacia el 530 durante las luchas con los nómadas del Asia Central, sin muchas complicaciones, pues seguidamente le vemos sentado en el trono. En el 526 decide atacar Egipto, que se había quedado sólo tras la muerte de Creso y la ruptura de la alianza con Polícrates. Aunque Heródoto hace de Cambises un tirano despótico y medio loco, es muy probable que no fuera merecedor de tales atributos. Murió cuando regresaba para sofocar la sublevación de los magos (Cf. PÉREZ LARGACHA, A.: "Heródoto y Cambises", *Actas del VIII congreso español de estudios clásicos*, Madrid 1994, 255-62).

13. Aunque Guthrie considera que Pitágoras emigró a Crotona para escapar de la tiranía aconsejado por Democedes (GUTHRIE, W.K.C.: *Historia de la filosofía I*, Madrid 1984, 173), vemos que las posibilidades de un encuentro entre Pitágoras y Democedes en la corte de Polícrates son muy escasas, siendo más factible que se conociesen en Crotona, donde ambos aparecen relacionados con el atleta Milón.

Pitágoras 9; DK 14. 8) de que abandonó Samos para huir de la tiranía de Polícrates a la edad de 40 años, podemos situar su nacimiento hacia el 570 a.C., o algunos años antes, lo que nos permite suponer que pertenecía a la misma generación que Democedes. Diógenes Laercio (VIII, 45) fija su madurez en la 60ª Olimpiada (540-536)

Se está de acuerdo en que Pitágoras vivió hasta una edad bastante madura y que con mayor probabilidad murió alrededor de los 75 u 80 años, a pesar de que Jámblico pretende alarga su vida hasta los 99 años¹⁴. Según Diógenes (VIII, 1), Polícrates le dio una carta de presentación para el faraón Amasis, amigo y aliado suyo. En Egipto habría sido hecho prisionero por Cambises y conducido a Babilonia, de donde regresaría a Samos, para seguidamente marchar hacia Crotona (Jámblico, *Vida de Pitágoras* II; 11, 12; IV, 19), lo que debió de ocurrir hacia el 520 o poco antes. En cualquier caso, en lo que si parece coincidir las fuentes es en la estancia de Pitágoras en Egipto y Babilonia antes de su marcha a Crotona (Isócrates, *Busiris* 28; Estrabón, XIV, 16).

La muerte de Polícrates es fijada por Heródoto a comienzos del 522, durante la enfermedad de Cambises (III, 120); habría sido engañado por el gobernador de Sardes, el persa Oretes, y asesinado en la ciudad de Magnesia, a donde habría acudido a instancias del persa; en el citado viaje, fuese diplomático, como expone Heródoto, militar o por cualquier otro motivo, acompañaba a Polícrates su médico personal y amigo, Democedes de Crotona, quien tras la muerte de éste pasaría a ser esclavo de Oretes (III, 125)¹⁵.

Pero, como refiere Heródoto, las potencias vengadoras de Polícrates alcanzaron a Oretes poco tiempo después (III, 126, 1), pues la llegada al poder de Darío supuso su fin¹⁶.

Previo a la muerte de Cambises se produjo la sublevación de los magos, una cuestión que plantea numerosos problemas en la historia persa, dado que la documentación disponible al respecto es escasa y está basada en testimonios griegos que conocían mal el imperio (Heródoto, Jenofonte, Ctesias y algunos fragmentos de Justino) y en fuentes persas bastante tendenciosas (*Inscripción de Behistun*). Los hechos ocurrieron el 11 de marzo del año 522 a.C.¹⁷. Aunque

14. La versión de Jámblico (*Vida de Pitágoras* II, 11-12; IV, 19) presenta numerosas confusiones e inexactitudes cronológicas, por lo que su validez para fijar la vida de Pitágoras deja mucho que desear, como señala K. Von Fritz (R.E. col 180).

15. Schrader considera como más verosímil el que Polícrates hubiese sido capturado en Jonia con ocasión de alguna incursión samia realizada contra los dominios de Oretes (SCHRADER, C.: *Heródoto. Historia III*, Madrid 1986, nota 638).

16. La venganza ocupa un lugar importante en la explicación causal de la Historia, permitiendo diferenciar diferentes niveles de causalidad (ROMILLY, J.: "La vengeance comme explication historique dans l'oeuvre d'Hérodote", *Revue des Études Grecques* 84, 1971, 314-37).

17. Bardiya se sublevó el 11 de marzo de 522 y el 14 de abril fue aceptado como rey de Babilonia.

la versión oficial que aparece en la *Inscripción de Behistun*, y la de Heródoto coinciden en sus grandes líneas, y contempla la sublevación de los magos como un intento político-religioso de hacerse con el poder, aprovechando la muerte de Bardiya y la ausencia de Cambises¹⁸, hoy día tal versión es rechazada y se cree que en realidad la sublevación estaba acaudillada por el propio Bardiya, y que Darío inventó la historia de Gautama para justificar su ascensión al trono, versión que sería aceptada por todos los autores griegos (Ctesias, *Persiká*, 12; Platón, *Leyes* 695b; Justino, I, 9, 4; Jenofonte, *Ciropedia* VIII, 7, 11; Helánico, fr. 180), salvo Esquilo (*Persas* 774).

Sea como fuera lo cierto es que el gobernador de Sardes, Oretes, que había apoyado a Darío contra Bardiya, se encontraba ahora enfrentado a Darío, posiblemente por cuestiones económicas y políticas, el cuál le hace asesinar apoderándose de todas sus posesiones¹⁹. La muerte de Oretes, siguiendo el hilo de la *Historia* de Heródoto, hay que fijarla antes de la sumisión de la sublevación de Babilonia, lo que nos sitúa a finales del año 522 y los inicios de 521 a.C.

El caso es que, en poco tiempo, Democedes, medico de Polícrates, que no debió de pasar desapercibido en la corte de Oretes, debido al prestigio que poseía en la corte de Polícrates, llegó a la corte de Darío, tras su paso por Magnesia, como esclavo griego integrado en el patrimonio de Oretes.

Heródoto nos narra el modo en que nuestro médico se hace notar en la corte de Darío, tras el accidente que éste había sufrido. Describe que tras el fracaso en el tratamiento de los médicos egipcios, se recurre a Democedes a instancias de alguien que se acordaba de su fama en Sardes; Democedes niega al principio sus conocimientos, si bien ante el miedo a la tortura acaba reconociendo su sabiduría (III, 129). Recordemos, como hemos advertido al inicio de este trabajo, que para algunos autores estas noticias aportadas por Heródoto son contradictorias, por lo que consideran que estamos ante una his-

Su asesinato a manos de Darío debió de ocurrir el 29 de septiembre de ese mismo año. Las fuentes griegas coinciden en que fue aceptado como rey en la mayor parte del imperio, pese al rechazo de la nobleza persa (Ctesias, *Persiká* 13; Jenofonte, *Ciropedia* VIII 7, 11; Helánico, fr. 180 F.G.R.Hist.). Sobre la cronología cf. PARKER, R.A., y DURBERSTEIN, W.H.: *Babylonian Chronology 626 B.C. – A.D. 75*, Providence, 1956, 12.

18. BALCER, J.M.: *Herodotus and Bisitun*, Stuttgart 1987.

19. Para Schrader una de la causa determinante debió de ser la no intervención de Oretes a favor de Darío durante las revueltas del año 521 a.C. (Schrader, C., *Heródoto. Historias III*, nota 657). No obstante, el poder alcanzado por Oretes, el cual apuntaba hacia la una nueva revuelta y su independencia, no debió de pasar desapercibido para Darío, quien, temiendo una nueva rebelión, pudo haber decidido dar el primer golpe. Quizás las cuestiones de venganza personal, como expone Heródoto, también pudieron estar presentes.

toria popular carente de verosimilitud²⁰, sin embargo, y estemos de acuerdo o no con ello, no podemos de pasar por alto que nadie en Grecia, salvo el propio Democedes podía conocer los detalles relacionados con el accidente de Darío y la enfermedad de Atosa, y menos aún, algunas apreciaciones interesantes, como la situación de la medicina griega y egipcia en Persia o lo relativo a las cuestiones terapéuticas.

En este sentido, la medicina egipcia era considerada como la más desarrollada de la época, motivo por el cual, los reyes persas solían rodearse de médicos egipcios, como vemos en los casos de Ciro, Cambises y Darío (II, 84; III, 1, 1; 129, 2). Según Heródoto, la medicina egipcia estaba muy especializada, existiendo especialistas para cada enfermedad: médico de los ojos, de la cabeza, de los dientes, de las enfermedades abdominales y otros de las de localización incierta (II, 84). Es probable que la medicina egipcia estuviera especializada, sin embargo, no hasta el punto que nos propone Heródoto de que un médico se dedicase sólo a una enfermedad; de hecho en la medicina egipcia encontramos ejemplos en los que un médico practica varias especialidades²¹. Los papiros médicos que han llegado hasta nosotros son relativamente tardíos, datándose de la XII a la XX dinastía, si bien el conocimiento que encontramos en algunos de ellos puede remontarse al Reino Antiguo. Los dos papiros más antiguos, el de *Kahun* y los fragmentos de *Gardiner*, se ocupan de las enfermedades de las mujeres, de los niños y del ganado. Los papiros médicos más importantes son los llamados papiro de *Ebers* y de *Smith*, de finales del reino Medio y comienzos del Nuevo, y ambos nos dejan una idea favorable de la medicina, la anatomía y fisiología alcanzada por los egipcios²².

El papiro *Ebers*²³ indica que había tres clases de médicos: el *sinu*, que poseía conocimientos empíricos; los sacerdotes de *sekhme*, que se atenían a una medicina de carácter religioso; y los magos (*sau*), que empleaban procedimientos de carácter esotérico. En esta obra se concede una gran importancia al carácter empírico de la medicina, destacando el tratamiento de las enfermedades oculares, ya que las oftalmías causadas por el calor, el polvo y los parásitos eran muy frecuentes en Egipto. De ahí que los médicos tuviesen abundantes conocimientos empíricos para su tratamiento y que su fama fuese

20. GRIFFITHS, A.: "Democedes of Croton. A Greek doctor at the court of Darius", *Achaemenid History* II, 1987, 37-51.

21. TATÓN, R.: *Historia general de las ciencias. La ciencia antigua y medieval*, Barcelona 1985, 67; SARTON, G.: *Historia de la ciencia* I, Buenos Aires, 1965, 53.

22. NUNN, J.F.: *La medicina del antiguo Egipto*, México 2002, 29-49.

23. Fue descubierto por Georg Moritz Ebers en 1862, en una tumba tebana datada hacia el 1500 a.C., consta de unas 110 páginas en caracteres hieráticos y se conserva en la Universidad de Leipzig.

notable en la antigüedad, como vemos ya en Homero²⁴; este desarrollo es el que motiva que sus oculistas sean reclamados fuera de Egipto, como nos remarca Heródoto (III, 1).

Heródoto llama la atención sobre el éxito de Democedes al tratar la lesión de Darío²⁵, lo que le valió el ocupar un lugar destacado en la corte, además de fama y riquezas; es más, a partir de ahora la medicina griega destacará sobre la egipcia. Recordemos que para Heródoto, admirador de Egipto, éste país ocupaba una posición de primacía frente a los griegos y, en general, el resto del mundo, en todos los campos salvo en la medicina, por lo que podemos ver en este juicio herodoteo sobre la medicina griega un reflejo de la situación de la medicina en la época. Heródoto hace hincapié en el tratamiento aplicado por Democedes basado en remedios griegos y la eliminación del dolor, recalcando así la superioridad de la medicina griega sobre la egipcia.

Democedes, recurriendo a remedios griegos y empleando, en lugar de las brusquedades, un tratamiento calmante, logró que el rey conciliara el sueño y, en breve plazo, consiguió que recobrara la salud, cuando el monarca ya no esperaba volver a tener jamás el tobillo en condiciones (III, 130, 3).

Una descripción más amplia y detallada de los tratamientos de las luxaciones de tobillo vemos en las obras hipocráticas (cf. Hp. *Sobre las fracturas* 9; 10; 11 y 13; *Sobre las articulaciones*, 63; 83). Resaltar que mientras el corpus hipocrático llama la atención sobre el mal pronóstico de las luxaciones de tobillo hacia el séptimo día, Heródoto especifica que Democedes atiende

24. *La nacida de Zeus guardaba estos sabios remedios: se los dio Polidamna, la esposa de Ton el de Egipto, el país donde el suelo fecundo produce más drogas cuyas mezclas sin fin son mortales las unas, las otras saludables; más todos los hombres allí son expertos como nadie en curar, porque traen de Pean su linaje* (Odisea, IV, 226-232)

25. Heródoto nos habla de una luxación del tobillo, especificando que el tobillo se le salió de la articulación (III, 129, 2). Los críticos modernos han propuesto diferentes interpretaciones para el tipo de lesión a que se hace referencia, desde un desguince simple de tobillo hasta una luxación complicada, sin poder descartarse completamente que pudiese haber una fractura de alguno de los huesos implicados en la citada articulación. Otro factor a tener en cuenta es el de la referencia específica al astrágalo como el hueso que se ve afectado en la lesión, traducido tanto por Legrand como Schrader como una referencia al tobillo. En este sentido quizás convendría señalar que, paradójicamente, nos encontramos con que Heródoto manifiesta tener un mayor conocimiento sobre el astrágalo como hueso de la citada articulación que los propios médicos hipocráticos (quienes lo identifican como calcáneo), o que Aristóteles, quien niega que el ser humano tenga astrágalo (cf. Arist. *Historia de los animales*, II, 2, 10; Hipócrates, *Sobre las fracturas*, 10; 11; GEOFFROY, J.: "L'accident du roi Darius", *Revue de Philologie, de littérature et d'histoire ancienne* 4, 1880, 30-4).

a Darío a partir del séptimo día, cuando los médicos egipcios han fracasado, denotando con ello la superioridad de la medicina crotoniata. Por otro lado, el tratamiento herodoteo de la lesión de Darío demuestra por parte del historiador unos amplios conocimientos médicos, muy superiores a lo que podemos suponer a la gente común.

Junto a la cura espectacular de Darío, se destaca el tratamiento realizado sobre la enfermedad de Atosa²⁶, posiblemente una mastitis que acabó en absceso de mama²⁷, y que le valió a Democedes, conseguir el apoyo de ésta para planificar su marcha (siempre siguiendo la versión de Heródoto), pues era rico y poseía todo tipo de comodidades, pero le estaba vedado abandonar a Darío (III, 132, 1).

Señalable es también la piedad que el medico crotoniata muestra ante sus colegas egipcios y el adivino eleo, compañero suyo de fatigas, intercediendo ante el rey para salvar sus vidas (III, 132, 2). Hechos estos que denotan el importante prestigio que ante el rey había adquirido Democedes.

El caso es que Darío, siguiendo los consejos de Atosa, envía a Democedes, junto con un grupo de expertos persas, a explorar y trazar planos de las costas griega, de cara a planificar una futura invasión de Grecia (III, 135). Expedición que es aprovechada por el médico para regresar a su tierra, Crotona, y fugarse. Si aceptamos esta versión, hemos de suponer que Democedes debió de engañar a los persas y a los fenicios que pilotaban los barcos, puesto que Tarento y Crotona quedaban muy lejos de los límites de la misión encomendada por Darío.

En cualquier caso, Democedes abandona la corte de Darío antes de que éste emprendiera la campaña contra los escitas (III, 134, 4). No existe acuerdo sobre la fecha de esta expedición, pues mientras tradicionalmente se data en 514-513 a.C.²⁸, algunos autores como Balcer, la sitúan en 519 a.C., pues consideran que tras el sometimiento de Babilonia, el poder de Darío era ya sólido y le permitía emprender su carrera expansionista²⁹. Tenemos así dos fechas para fijar el regreso de Democedes a su ciudad natal: una fecha temprana, 521 a.C., y una más tardía, 514 a.C. Ello nos permite fijar una estancia en la corte de Darío que oscilaría entre uno y seis años, estando el primero en consonancia

26. Su nombre persa era Hutausa (que hay que relacionar con Madassah); hija de Ciro, era hermana de Cambises y de Bardiya, y llegó a ser la esposa de tres reyes sucesivos (Cambises, Bardiya y Darío) y madre de Jerjes, el sucesor de Darío, motivos estos que le valieron gozar de una gran influencia en la corte persa (III, 134; VII, 2).

27. SANDISON, A.T.: "The first recorded case of inflammatory mastitis queen Atossa of Persia and the physician Democedes", *Medical History* III, 1959, 317-22.

28. LEVI, M.A.: "La spedizione scitica di Dario", *Revista di Filologia* 61, 1938, 58-70.

29. BALCER, J.M.: "The date of Herodotus IV, 1 Darius Scitian expedition", *Harvard Studies in Classical Philology* 76, 1972, 99-132.

con su trayectoria viajera hasta el momento, de uno o dos años por ciudad y con la versión herodotea de los hechos, pues si seguimos la cronología interna de la narración herodotea tenemos que Democedes estuvo poco tiempo en Susa³⁰. En efecto, tras la muerte de Oretes, hecho que ocurrió antes de acabar las revueltas habidas tras la entronización de Darío, Democedes llega Susa y poco tiempo después, siguiendo la forma imprecisa de datación temporal empleada por Heródoto, se produce la fractura del tobillo de Darío, donde Democedes se da a conocer como médico; al poco tiempo Atosa se ve afectada por una mastitis que degenera en absceso y, tras la curación de ésta, poco tiempo después, debido a la astucia del crotoniata, se organiza la expedición exploratoria de las costas griegas que sirven de excusa para su huida. Y todo ello ocurre antes de que Darío haya acabado con la sublevación de Babilonia e inicie la expedición a Escitia.

Este desarrollo interno de la secuencia histórica, tal como lo describe Heródoto, avalaría la tesis de Balcer que sitúa la campaña contra los escitas en el año 519 a.C., tras la sumisión de Babilonia.

En esta tesitura, vemos como Democedes regresa a Crotona, tras su fuga en Tarento, y se casa con la hija de Milón, célebre atleta crotoniata que venció en numerosas ocasiones y en diferentes pruebas de los Juegos Olímpicos, desde 532 a 512 a.C. (Pausanias, VI, 14, 5).

Es muy probable que fuese aquí, en su ciudad natal, donde contactase con Pitágoras, quien, como dijimos, habría llegado a Crotona por estas fechas, poco antes o poco después (Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 18-9; Dicearco, fr. 33 W.), si bien la notable influencia de Pitágoras y los pitagóricos se hizo palpable desde muy pronto. Es llamativo, en este sentido, el hecho de que fuese en casa de Milón donde se refugiaban los pitagóricos en las persecuciones que sufrirían a finales del siglo VI a.C. (Polibio, II, 39), casa que sería incendiada

30. Si tenemos en cuenta que Democedes está dos años en Egina, uno en Atenas, otro en Samos, dos entre Magnesia y Susa, cabría plantear la hipótesis de que en realidad Democedes ofreció sus servicios, primero a Oretes y después a Darío, no siendo por tanto un esclavo, o al menos sería un esclavo especial. En esta tesitura cabe la posibilidad de que regresara a Crotona, no huyendo de Darío, sino por su voluntad propia, donde se asentaría definitivamente, relacionándose con las figuras más importantes de la ciudad. La historia construida al respecto, la que cuenta Heródoto, podría responder en parte a un intento de enaltecer la figura de tan insigne médico en un momento como el de las Guerras Médicas, en la que la única ciudad italiota que participó en ella fue precisamente Crotona (VIII, 47). La historia transmitida a Heródoto por las fuentes sería real en sus líneas generales, pero habría sido adornada por el propio Democedes o por sus descendientes y amigos. Así se explica también el que los navegantes fenicios llegasen hasta Tarento en su misión exploratoria; incluso cabría pensar que la verdadera misión fuese en realidad llevar a Democedes a su patria.

y donde, según Diógenes Laercio (VIII, 39-0) moriría Pitágoras, si bien otras fuentes consideran que había emigrado a Metaponto con anterioridad a tales sucesos (Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 4; Jámblico, *Vida de Pitágoras* XXX, 170). Lo que no podemos dudar es que a partir de ahora existiese una relación efectiva entre Democedes y Pitágoras, mediada posiblemente por la figura de Milón, quien tras la llegada del filósofo a Crotona aparece entre sus seguidores (Jámblico, *Vida de Pitágoras* XXXIII, 104).

Poco más sabemos de la vida de Democedes. Cabe la hipótesis de que se integrase en la secta pitagórica y de que participase en la actividad política de la ciudad³¹, formando parte del partido de Milón, siendo posteriormente su heredero, sin embargo nada hay que avale estos planteamientos. Lo único cierto es que su nombre no figura en el catálogo de pitagóricos crotoniats proporcionada por Jámblico, cosa que si ocurre con Milón (Jámblico, *Vida de Pitágoras* XXXVI, 267).

El predominio de Pitágoras y sus seguidores continuó sin interrupción durante más de veinte años, durante los cuales Crotona extendió su influjo sobre las ciudades vecinas y, en muchas de ellas los puestos dirigentes fueron ocupados por los miembros de la comunidad pitagórica³².

Tiempo después de su regreso a Crotona se produciría el enfrentamiento entre Crotona y Sibaris que acabaría con la destrucción de ésta. Según Diodoro (XII, 9) la causa próxima de la guerra, que en realidad se debía a motivos de supremacía económica, fue la expulsión de quinientos ciudadanos de las mejores familias de Sibaris a instancias del tirano Telis que se refugiaron en Crotona. Telis habría exigido la entrega de los exiliados por temor a un golpe de estado, por lo que decidió atacar a Crotona. La caída de Sibaris es fechada tradicionalmente a partir de Diodoro (XI, 90, 3), quien la sitúa 58 años antes

31. VAGLIO, M.: "Democede il pitagorico", *Suplementi a Kókalos* 15, 1999, 455-60; PETRUZZELLA, M.: "Attività politica ed esercizio Della techne medica in Democede di Crotona: I modelli culturalli pitagorici in Heródoto III 129-137", *Suplementi a Kókalos* 15, 1999, 343-72.

32. La oposición a los pitagóricos viene de dos frentes: por un lado Cilón, que representaba a las clases más altas, y por otro, de Ninón, que representaba el elemento democrático. La rebelión de Cilón debió de tener lugar alrededor de finales del siglo VI o principios del V a.C., y parece ser que ocasionó un contratiempo meramente temporal en las actividades pitagóricas. No obstante la inquietud contra los pitagóricos fue creciente y acabaría con un segundo estallido antipitagórico a mediados del siglo V a.C., durante el cual se dice que la casa de Milón, donde se hallaban refugiados los pitagóricos, fue arrasada por el fuego (Porfirio, *Vida de Pitágoras* 54-6; Jámblico, *Vida de Pitágoras* XXXV, 252-8; D.L., VIII, 39, 40); según Polibio, el movimiento revolucionario se extendió por toda la Magna Grecia (Polibio, II, 39, 1, 4)

del arcontado de Lisicrates en Atenas, por lo que se fija en 511/510³³, fecha en la que, como hemos visto, Democedes estaba ya de regreso y relacionado con Milón, quien al parecer, miembro ya de la secta pitagórica, dirigió la expedición militar.

Toda la aventura del médico Democedes se desarrolla en una época en que la escuela médica de Crotona era la más desarrollada del mundo griego, siendo de por sí la medicina más avanzada del mundo conocido, seguida por la escuela de Cirene, por lo que aún la escuela coica era poco significativa. El testimonio herodoteo, a través de la biografía de Democedes, constituye un documento esencial para constatar la existencia de una corriente de medicina racional, la llamada escuela de Crotona, independiente y previa a la llegada del pitagorismo a la ciudad, por lo que si éstos pudieron haber influido en médicos posteriores, como Alcmeón, no cabe duda de que la medicina crotoniata estaba ya bien consolidada, con figuras como Califonte y Democedes, considerado éste como el mejor médico de la época (III, 125, 1). A ello hemos de sumar la valoración que se hace sobre la medicina racional griega frente a la egipcia, mucho más antigua y no menos desarrollada.

En conclusión, vemos como la obra herodotea nos proporciona una biografía de Democedes de Crotona a la que se le puede aplicar una cronología bastante aproximada, siguiendo los datos proporcionados por el autor, y que constituye un documento valiosísimo para conocer la realidad de la medicina griega en los años finales del siglo VI a.C., tanto a nivel de conocimientos empíricos y terapéuticos, como desde la perspectiva de la práctica médica en sí, sin olvidar la importante contribución al conocimiento de la medicina desde una perspectiva etnográfica.

APÉNDICE DESARROLLO CRONOLÓGICO

Aunque la cronología herodotea es muy imprecisa, los datos que aporta en su obra nos permiten intentar elaborar una sucesión cronológica de los hechos con una cierta coherencia interna que, en algunos aspectos, con las reservas que ello conlleva, se debe aproximar a la realidad.

Un elemento clave de partida es la sincronía en el tiempo que Heródoto establece entre la muerte de Cambises y la de Polícrates:

Poco más o menos en tiempos de la enfermedad de Cambises sucedió lo siguiente. Era gobernador de Sardes Oretes, un persa que había sido nombra-

33. cf. MERANTE, V.: "Sulla date di fondazione di Sibari, Crotona e Siracusa", *Klearkos* 29-32, 1966, 105 y ss.; COMPERNOLLE, R. VON: *Étude de chronologie et d'historiographie sicilioteres*, Bruselas-Roma, 1960, 237-41.

do para dicho cargo por Ciro. Este sujeto se propuso fervientemente llevar a cabo una acción execrable: sin haber recibido de Polícrates de Samos agravio alguno, ni haber escuchado de sus labios la menor frase ofensiva –es más, si haberlo visto con anterioridad- se propuso apoderarse de su persona para matarlo (III; 120, 1).

Acción que lleva a cabo, siguiendo el relato herodoteo, en Magnesia cuando Polícrates, acompañado de Democedes acude a su invitación (III, 125, 1), pese a las advertencias recibidas.

Sabemos que Cambises murió en el mes de marzo del 522 a.C. (III, 62, 1; 66, 2), días después de la sublevación de Bardiya (11/3/522 a.C.)³⁴; siguiendo la narración herodotea, 20 días después de la sublevación (III, 64, 3; 65, 1), lo que nos sitúa a finales de dicho mes.

En consecuencia, hemos de suponer que Polícrates debió de morir también por estas fechas. Y si tomamos esta fecha como referencia, podemos establecer, siguiendo siempre la obra herodotea, la siguiente sucesión de hechos:

- 527: Democedes abandona Crotona
- 526-5: estancia de Democedes en Egina.
- 524: Democedes en Atenas
- 523: Democedes en Samos.
- 522: Democedes sube a Magnesia con Polícrates (III, 125, 1) y pasa ser esclavo de Oretes.

En Crotón vivía mal con su padre, un hombre de un carácter desabrido; como no podía aguantarlo, lo abandonó y se fue a Egina. Una vez establecido en dicha isla, en su primer año de estancia superó a los demás médicos, a pesar de que o contaba con pertenencia alguna y de que no poseía ni uno solo de los útiles propios del oficio. Al segundo año los eginetas contrataron sus servicios como médico oficial por un talento; al tercer año lo hicieron los atenienses por cien minas, y al cuarto Polícrates por dos talentos (III, 131, 1-2).

Hasta aquí las fechas pueden aceptarse sin muchos problemas. Los hechos concernientes al año 522 a.C., tampoco parecen plantear muchas dudas, pues se suelen aceptar los datos aportados por Heródoto como ciertos. Así, la sublevación de Bardiya y la duración de siete meses de su reinado (III, 67, 2), y el acceso al poder de Darío (III, 68, 1; 83)³⁵.

34. Cf. PARKER, R.A., y DUBBERSTEIN, W.H.: *Babylonian Chronology 626 B.C.- A.D. 75*, Providence, 1956, 12.

35. La sublevación de Bardiya se produjo el 11 de marzo de 522 a.C., y fue asesinado por Darío el 29 de septiembre del mismo año, fecha en la que Darío asume el poder. Cf. PARKER,

El acceso al trono de Darío fue seguido de un periodo de revueltas y sublevaciones, del que Heródoto se hace poco eco, si bien lo tiene presente en su narración (III, 127).

Durante este periodo de revueltas Darío da cuenta de Oretes, si bien no utiliza la fuerza militar para ello, sino la astucia, debido a que no estaba en condiciones de poder atender otro foco subversivo y dado el potencial militar que poseía el sátrapa (III; 126-8).

Por su parte Darío, cuando se hizo con el poder, ardía en deseos de castigar a Oretes por todas sus iniquidades y, sobre todo por lo de Mitrobates y su hijo: Sin embargo, en aquellos momentos no consideraba oportuno enviar abiertamente un ejército contra él, debido a que la situación se hallaba todavía revuelta, a que él acababa de hacerse con el poder y a que, según sus noticias, Oretes contaba con un gran potencial militar (Su guardia personal la componían mil persas y, además, controlaba las provincias frigia, lidia y jónica).

En esta tesitura, pues, Darío tramó el siguiente plan. Convocó a los persas más insignes y les habló como sigue... ¿Quién de vosotros podría comprometerse a realizar en mi nombre cierto asunto, valiéndose de la astucia y no de la fuerza de un contingente armado? ... ¿quién de vosotros podría traerme vivo a Oretes, o bien darle muerte? ... Y de entre los asistentes se le ofrecieron treinta hombres, cada uno de los cuales pretendía encargarse personalmente del asunto (III, 127-8).

El caso es que, no mucho tiempo después de la muerte de Cambises, Oretes es asesinado y Darío se hace con todas sus pertenencias, entre ellas Democedes (III, 126).

Al poco tiempo de la muerte de Oretes, Darío sufre un accidente en el que se fractura el tobillo. En estas circunstancias hace su aparición Democedes como médico de Darío (III, 129).

Y, poco tiempo después cae enferma Atosa con una tumoración en el pecho. Democedes la cura y trama su regreso a Crotona (III; 133). Al poco tiempo de la curación, tras la intervención de Atosa, se realiza la expedición a las costas griegas que culminan con la huida de Democedes (III, 134-5). En estos momentos Darío tenía ya en mente la invasión de Escitia, empresa que llevara a cabo bastante después.

Heródoto nos dice que con posterioridad a la huida de Democedes se produce la invasión de Samos y, como consecuencia, se inicia la tiranía de Silosonte (III, 139; 142-9). Coincidiendo con la expedición a Samos se produce

R.A. y DURBERSTEIN, W.H.: *Babylonian Chronology 626 B.C. – A.D. 75*, Providence, 1956, 12.

la sublevación de Babilonia (III, 150). En fin, tras la sumisión de Babilonia se inicia la invasión de Escitia (IV, 1).

Ahora bien, sabemos que en realidad hubo dos sublevaciones de Babilonia, una en octubre de 522 a.C., y otra en septiembre de 521 a.C.³⁶, si bien Heródoto trata las dos sublevaciones como un único acontecimiento (III, 150-9), planteando un problema, aún no resuelto³⁷. El caso es que aceptando el fin de la segunda sublevación como 27 de noviembre de 521, nos encontramos con que la estancia de Democedes en Susa debió terminar con anterioridad a esta fecha, al igual que la expedición a Samos, por lo que Democedes en 521 está ya en Crotona.

36. La primera se inició el 3 de octubre de 522, cuatro días después del asesinato de Bardiya, coincidiendo con otras sublevaciones en el resto del imperio, pese a que Darío, en la *Inscripción de Behistum*, declare que Babilonia se mantuvo fiel al comienzo de su reinado (CAMERON, G.: "Darius and Xexes in Babylonia", *American Journal of Semitic Languages and Literatures* 58, 1941, 316 y ss). Fue acaudillada por el hijo de Nabonido, quien adoptó el nombre de Nabucodonosor III. A los dos meses de la sublevación vemos a Darío como rey de Babilonia, tras haber acabado con la sublevación. La segunda sublevación tuvo lugar en septiembre de 521 a.C., y fue acaudillada por Arakha, quien aparece en la *Inscripción de Behistum* con el nombre de Nabucodonosor IV, siendo sometido en noviembre de ese mismo año (POEBEL, A.: "Chronology of Darius first year of reign" *American Journal of Semitic Languages and Literatures* 55, 1938, 142 y ss)
37. Según Schrader, siguiendo la opinión más extendida, la revuelta que describe Heródoto es la del 478 a.C., en tiempos de Jerjes, y no la ocurrida en tiempos de Darío (Cf. SCHRADER, C.: *Heródoto. Historia III*, Madrid, 1986, nota 753). Pero a la hora de abordar esta tesis hemos de tener en cuenta que es Zópiro, nieto del protagonista de la sublevación, quien proporciona la información a Heródoto sobre las hazañas de su abuelo, información, que pese a las posibles deformaciones que pudiese introducir, debían de ser bastante aproximadas a la verdad; nos encontramos así con una teoría difícil de aceptar. En cualquier caso, tampoco podemos explicar porqué Heródoto fusiona las dos sublevaciones de Babilonia en los inicios del reinado de Darío. Todo parece indicar, al menos dentro de la *Historia*, que la sublevación de Babilonia a la que se hace referencia es a la acontecida en Septiembre de 521 a.C. Ahora bien, ¿Cómo explicar los veinte meses que duró el asedio de Babilonia? Cabría pensar que Heródoto ha fusionado en este periodo toda la fase de inestabilidades y sublevaciones acontecidas desde el acceso al poder de Bardiya y la sublevación de Nabucodonosor IV; en efecto, si sumamos los siete meses de reinado de Bardiya y los trece meses transcurridos entre la toma de poder de Darío y la segunda sublevación de Babilonia, tenemos veinte meses, a lo que hay que sumar el período de poco más de un mes que duró el episodio de Zópiro, lo que hace un total de poco más de veintidós meses, que son los que atribuye Heródoto a la sublevación de Babilonia. En este sentido, la apreciación herodotea de que en noviembre de 521 a.C. se destruyó por segunda vez Babilonia, habiendo sido la primera con Ciro, avalaría esta tesis (III, 159). En este sentido, quizás Heródoto pensara que la primera sumisión de Babilonia por Darío, no fue total ni definitiva y, pese a un dominio militar relativo, persistiese una importante resistencia a aceptar a Darío como rey.

Heródoto da a la sublevación babilónica una duración de veintiún meses (III, 152-5), sometida tras la proeza de Zópiro, a cuyo nieto conocería Heródoto en Atenas (III, 160, 2), y quien le proporcionaría la versión más oficiosa de los hechos.

El cuadro cronológico podría ser el siguiente:

- 733/2: Fundación de Crotona (Diodoro VIII, 17, 1).
- 570-60: Posible nacimiento de Pitágoras (Aristoxeno, fr. 16 W.).
- 560: Nace Democedes (año arriba o abajo)
- 546-527: Tiranía de Pisístrato en Atenas (tras el tercer intento).
- 544/533: Polícrates accede a la tiranía en Samos.
- 530: muerte de Ciro. Cambises toma el poder de Persia (Octubre).
- 527: Democedes abandona Crotona. Hippias e Hiparco suceden a Pisístrato en la tiranía.
- 525: Cambises invade Egipto (III, 14; 39).
- 526-5: Democedes en Egipto. (III, 131, 1)
- 524: Democedes en Atenas. (III, 131, 2)
- 523: Democedes en Samos. (III, 131, 2-3)
- 522: - 11/3/522: Sublevación de Bardiya
 - marzo/522: Muerte de Cambises (siete años y cinco meses) (III;62, 1; 66, 2)
 - Muerte de Polícrates. (III, 120 – 2)
 - Democedes en Magnesia. (III, 125).
 - 14/4/522: Bardiya es aceptado como rey en Babilonia
 - 29/9/522: muerte de Bardiya
 - Darío rey de Persia. (III; 88)
 - 3/10/522: Primera sublevación de Babilonia que no es recogida por Heródoto.
 - 22/12/522: Babilonia es sofocada.
 - Muerte de Oretes.
 - Democedes en la corte de Darío (III, 129-0; 132-6)
- 521: - Democedes Regresa a Crotona. (III, 132-3;134-7)
 - Pitágoras emigra a Crotona.
 - Silosonte es impuesto como tirano de Samos (III; 142-9).
 - Septiembre. 2ª Sublevación de Babilonia (III, 150)
 - Noviembre (27): 2ª sumisión de Babilonia
- 519: Campaña de Darío contra los escitas.
- 510: Destrucción de Sýbaris.
- 500: Muerte de Pitágoras ¿?.

